

Notas y comentarios

Contratistas rurales y cambios en la estructura agraria pampeana

Mabel García¹ y Patricia Lombardo²

.....

Resumen

El proceso de concentración económica ocurrido en las últimas décadas en el sector agropecuario argentino, trajo aparejado la desaparición de numerosas explotaciones pequeñas y medianas y la expansión de otras, así como la transformación y el reposicionamiento de algunos sujetos agrarios. En este contexto, se incrementó la relevancia de los contratistas rurales. Bajo esta denominación se incluyen: por un lado, aquellos denominados contratistas de servicios que brindan servicios de maquinaria; por otro, los contratistas de producción que asumiendo todos los riesgos de la actividad toman a porcentaje campos de terceros por una o más cosechas. Estos dos sujetos sociales pueden ser, a su vez, productores agropecuarios y también, en un mayor nivel

-
- 1 Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía. Departamento de Economía, Desarrollo y Planeamiento Agropecuario. Cátedra de Economía Agraria, Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional de Lujan. Departamento de Ciencias Sociales.
 - 2 Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía. Departamento de Economía, Desarrollo y Planeamiento Agropecuario. Cátedra de Economía Agraria, Buenos Aires, Argentina.

de complejidad, reunir las tres figuras en una misma persona. Ambos han tenido un papel significativo en las transformaciones producidas en la estructura agraria de la región pampeana. El objetivo de este artículo es caracterizar a los contratistas rurales, haciendo énfasis en los contratistas de producción (tanteros puros), que son aquellos sujetos sociales agrarios que sólo operan bajo contrato accidental, producen con maquinaria propia y, solo a veces, contratan la cosecha. La estrategia metodológica consiste en el reprocesamiento de datos provenientes de los Censos Nacionales Agropecuarios realizados en 1988, 2002 y 2008, para dimensionar la evolución de la demanda de servicios de contratistas rurales. Posteriormente, se seleccionaron las explotaciones agropecuarias³ (EAP) relevadas en 2008 cuya forma de tenencia era exclusivamente contrato accidental puro, considerando así que estos productores tienen la maquinaria en propiedad como único capital invertido en el sector, no tienen inversiones en tierra ni en otros bienes de uso y solo algunos contratan servicios de cosecha para su EAP. La sistematización y análisis de la información censal permitió identificar sus principales características así como las estrategias desplegadas por los mismos.

Palabras-clave: Concentración Económica, Sujetos Agrarios, Tanteos Puros

The rural services and changes in the agrarian structure of Pampayan Region

Summary

In the last decades, the process of economic concentration happened in the agricultural Argentine sector, brought about the disappearance of numerous small and medium agricultural establishments and the expansion of some others, as well as the transformation and the repositioning of some agrarian stakeholders. In this context, the importance of rural services increased. Under the name of rural services, the following categories are included: those called “service contractors” who only offer services of machinery; and the ones who are “production contractors” that assume all the risks of the activity, called tenant farmer -pay a landlord for the right to grow crops on a certain piece

3 Es la unidad de organización de la producción, con una superficie no menor a 500 m², dentro de los límites de una misma provincia que, independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la integren, produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado; tiene una dirección que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva; y utiliza en todas las parcelas que la integran, los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra.

of property-. Tenant farmers, in addition to having some cash to pay rent, also generally own tools needed for successful farming. These two social stakeholders can add the agricultural producer condition, and also, in a major level of complexity, meet the three figures in the same person. Both had a significant role in the transformations produced in the agrarian structure of the Pampean Region. The aim of this article is to characterize the rural services, with special emphasis on “production contractors”, i.e. those social agrarian stakeholders -tenant farmers- that only operate under accidental contract, produce with their own machinery and, only sometimes, contract the crop. To achieve this goal, first, special reprocessing of National Agricultural Census (CNA 1988, 2002 and 2008) was used to measure the evolution of the demand of rural services. Later, there were selected the agricultural producers units (EAP) relieved in 2008 which tenancy was exclusively an accidental pure contract, considering that the only capital these producers invest consist of machinery, they do not have investments neither in land nor in other goods of use and only some of them contract services of crop for their EAP. The organization and analysis of the sensal information allowed us to identify their main characteristics as well as the strategies used by them.

Key words: Economic Concentration, Agrarian Stakeholders, Tenant Farmers

Introducción

En el contexto internacional, la agricultura a tiempo parcial⁴ que caracteriza a la agricultura del sur de Europa (España, Italia, Francia, etc.) se ha desarrollado en combinación con un proceso de externalización de diversas tareas y el desarrollo de empresas especializadas en la prestación de estos servicios (Arnalte 1989 y 2002, Fanfani y Pecci, 1991).

Según Langreo Navarro (2002), la externalización de las labores agrarias comenzó con la mecanización, pero se ha ido ampliando y ahora abarca a todo tipo de trabajos. La profundización de este proceso llega incluso a la externalización de la gestión, aún incipiente, lo que altera la identidad del empresario agrario y da lugar a un cambio es-

4 Es una forma de organización del trabajo en la explotación agraria que supone la dedicación de una parte importante (o mayoritaria) del tiempo de trabajo y/o la obtención de una parte importante (o mayoritaria) de los ingresos totales del titular de la explotación fuera de la misma, con respecto al tiempo dedicado y/o a los ingresos obtenidos, respectivamente, dentro de esta explotación (Gallego Bono, 2010).

tructural importante que hay que tener en cuenta en la elaboración de política agraria.

Esta autora también sostiene que la fragmentada dimensión laboral y económica de las explotaciones agropecuarias determina el proceso de externalización de las tareas agrarias, en la medida en que no permite ni la incorporación de innovaciones - que exige el desarrollo del sistema agroalimentario - ni la incorporación del capital humano necesario.

En la Argentina, en el marco del proceso de agriculturización, la modernización homogeneizadora en el plano técnico productivo - relacionada con el paquete tecnológico desarrollado en las últimas décadas - se contrapone con una complejidad heterogeneizadora en términos de la composición y recomposición de sujetos agrarios (González y otros, 2005). Por otra parte, en los últimos años, el modelo de producción agropecuaria se ha caracterizado por una combinación flexible de los factores involucrados en la producción.

Los datos censales demuestran la relevancia de los contratistas. En 2002, el 50% de la superficie agropecuaria total de la región pampeana requería de la contratación de servicios de maquinarias. Si bien el mercado de tierras no tiene la misma dinámica que en otros países, la existencia de los prestadores de servicios, su proceso de expansión y el posicionamiento que han logrado, representan el reverso de los problemas acarreados por cuestiones referidas a formas de distribución y acceso a la tierra que mostró el sector agropecuario.

Según lo expresado por Gallo Mendoza (1970): “El resultado visible en los predios de las ‘formas de tenencia no propietarias’, principalmente arrendatarios y aparceros en el caso argentino, es la descapitalización en mejoras fijas y una sobremecanización cuyo excedente integra el capital de los ‘contratistas’ que operan para los grandes predios. La consolidación de este nuevo sector de servicios se realiza a medida que se van eliminando las formas contractuales citadas...”.

Según Manuela Moreno (2011), las transformaciones producidas en el sector agropecuario y, principalmente, la incorporación de nuevas tecnologías implicaron un desafío para el desarrollo de la producción. Es así que numerosos productores modificaron el tipo de producción, los sujetos con los que se vinculaban, las modalidades de trabajo, la cantidad y tipo de mano de obra, a la par que surgieron nuevos sujetos agrarios y otros desaparecieron. Las unidades productivas que tercerizan las labores, son heterogéneas en tamaño, composición y en requerimientos

tecnológicos, incidiendo estas características en el modo de relacionamiento con los contratistas.

Villulla y Amarilla (2011) refuerzan lo mencionado anteriormente. En el marco de nuevas condiciones históricas, mientras un segmento de productores abandonaba la inversión en algunas fases del proceso productivo y se convertía crecientemente en contratante de servicios de labores - porque le resultaba imposible o inconveniente la adquisición en propiedad de las maquinarias necesarias -, otra franja de productores asumía el rol de prestador de servicios. En este caso, concretada ya la adquisición de la maquinaria y bajo la presión de los intereses bancarios, la oferta de servicios a terceros operaba como el único camino para amortizar los equipos. A este sistema de trabajo también abrevaron muchos de los productores que perdieron su parcela en el proceso concentrador, convirtiéndose en contratistas “sin tierra”.

Es así, que bajo la denominación de contratistas, se incluyen: por un lado, aquellos denominados “contratistas de servicios” que brindan servicios a terceros de laboreo, siembra, protección de cultivos y cosecha, recibiendo como pago por su prestación dinero o especies; por otro, existen también “contratistas de producción o tanteros” que son aquellos que toman campos de terceros, a través de la celebración - en forma oral o escrita - de contratos por una o más cosechas, asumiendo todos los riesgos de la actividad y pagando - en concepto de renta - por el uso de la tierra un porcentaje de la producción (previamente acordado con el propietario). Este último, es un sujeto surgido en el marco del proceso de agriculturización “quién reconociéndose poseedor de un factor cada vez más relevante como es el capital, fue promoviendo una organización productiva flexible y ágil que lo afianzó en el sistema agrícola regional” (Preda, 2000).

Según Lódola y Fossati (2003), un contratista de servicios puede convertirse en uno de producción, si decide tomar tierra en arrendamiento o contrato accidental y asumir el riesgo del proceso productivo. En tanto que un productor agropecuario capitalizado, propietario de maquinaria, puede convertirse en prestador de servicios si recibe mayores beneficios del factor capital que del factor tierra.

Agüero y otros (2007) consideran al contratista de producción como un arrendatario transitorio, que toma tierras por un tiempo limitado y las trabaja por su cuenta pagando, en general, un porcentaje de la producción al dueño del predio.

Para Fernández y otros (2011), la forma de contratación accidental tiene suma importancia dentro de algunos de los cambios más

profundos que se materializaron en la década del '90: el avance de la agricultura, por una parte, y la explotación de tierra bajo algún tipo de cesión en alquiler, por otra.

Es por ello que esta forma de contratismo es señalado por Balsa (1999) como “la forma de tenencia típica de la agriculturización”. En un trabajo posterior, el mismo autor (2000) identifica a los propietarios que se convirtieron en “rentistas puros” al ceder totalmente en arrendamiento sus predios a contratistas “tanteros”. Ese fenómeno, que forma parte de la desaparición de unidades censales registradas como explotaciones agropecuarias representaba, en 1988, alrededor del 19% de la superficie de la zona norte y el 10% de la zona sur de la provincia de Buenos Aires.

En base a lo mencionado hasta aquí, se plantean interrogantes sobre la dependencia de los propietarios de la tierra respecto de los contratistas de producción, así como de la concentración de la producción y del capital en la región pampeana. En especial, del grupo de contratistas de producción denominados “tanteros puros” que solo trabajan tierra bajo la forma de contrato accidental, utilizando la maquinaria de su propiedad y asumiendo la responsabilidad económica de la producción. Dicho sujeto, que presenta condiciones de mayor flexibilidad en cuanto a sus inversiones, en situaciones adversas puede modificar su estrategia económico-financiera con mayor facilidad que el productor propietario de la tierra.

Este artículo, que se enmarca en un proyecto de investigación de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires⁵, tiene como objetivo caracterizar a los contratistas rurales, haciendo énfasis en los contratistas de producción (tanteros puros), que son aquellos sujetos sociales agrarios que sólo operan bajo contrato accidental, producen con maquinaria propia y, solo a veces, contratan la cosecha.

Estrategia Metodológica

Para la consecución del objetivo planteado, se utilizó una estrategia metodológica de tipo cuantitativo a partir de reprocesamientos especiales de los Censos Nacionales Agropecuarios 1988, 2002 y 2008

5 El trabajo fue financiado por la Universidad de Buenos Aires, Programación Científica 2014-2017, UBACyT, 2002130100119BA: “La demanda de servicios de maquinaria agrícola en la región pampeana. Heterogeneidad de actores y multiplicidad de vínculos”.

(CNA). Se seleccionaron las explotaciones agropecuarias (unidad de análisis de los CNA) de la región pampeana. Dicha región está integrada por las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe. Es necesario aclarar que los censos relevan parcialmente la actividad de los contratistas ya que solo integran el universo censal de los productores agropecuarios que, a su vez, son contratistas excluyendo, de este modo, a las empresas cuya única actividad es la prestación de servicios de maquinaria agrícola.

Los productores agropecuarios relevados por los censos pueden ser, a su vez, contratistas de servicios si brindan servicios de maquinaria o ser contratistas de producción (tanteros) cuando - con máquinas propias - toman tierra para la producción agrícola asumiendo el riesgo económico de la actividad.

En base a los datos censales, que relevan EAP y productores, según la forma de tenencia se pueden clasificar a los productores agropecuarios, que a su vez son contratistas de producción, en dos grupos: a) los que producen en tierras de su propiedad y también toman tierra (arrendamiento, aparcería o contrato accidental) para aumentar la escala de producción, pudiéndose considerar como tanteros en aquellas tierras que trabajan bajo formas de tenencia que implican alquiler; y b) los tanteros puros que son productores agropecuarios que sólo operan bajo la modalidad de contrato accidental⁶, producen con maquinaria propia (no prestan servicios a terceros) y, ocasionalmente, contratan la cosecha.

Dentro de las variables relevadas, se seleccionaron las disponibles en forma digital para cada uno de los tres censos utilizados en la elaboración de este artículo. En base a procesamientos especiales de la información censal, se analizó la participación de los productores prestadores en el total de las contrataciones de servicios de maquinaria en base a las siguientes variables: superficie agropecuaria e implantada total, cantidad de EAP relevadas por provincia, superficie demandada de servicios de maquinaria cubiertos por productores agropecuarios y total.

Sólo resulta posible, por cuestiones de disponibilidad de las bases de datos en forma digital, trabajar el recorte de los contratistas de producción (tanteros) a partir de los datos de los CNA 2002 y 2008. Las variables analizadas fueron: superficie agropecuaria y cantidad de EAP

6 Aquel por el cual se adquiere el uso y goce de un predio por un tiempo limitado (no más de dos años), acorde con la actividad productiva. Según la ley se establece por un máximo de dos cosechas y puede renovarse.

bajo contrato accidental (incluyendo la combinatoria con otras formas de tenencia), superficie agropecuaria y cantidad de EAP con toda su tierra bajo contrato accidental puro (sin combinar con otras formas de tenencia).

A partir del CNA 2008, se seleccionaron los contratistas de producción puros cuyo único capital invertido en el sector es la maquinaria ya que no realizan inversiones en tierra ni en otros bienes de uso. Con su propia maquinaria solo realizan labores en la tierra que trabajan bajo contrato accidental y, en algunos casos, pueden contratar la cosecha. En este sentido, para caracterizar estos sujetos se analizaron variables tales como superficie agropecuaria, superficie cosechada con maquinaria propia, tipo jurídico de las EAP, tractores y cosechadoras por antigüedad y trabajadores permanentes.

El tratamiento de la información, ha contribuido a una primera aproximación a la magnitud del fenómeno cuya investigación se torna difícil debido a la escasa identificación del proceso, al peso de la economía informal en el mismo y a las múltiples formas que adopta.

Los resultados obtenidos se relacionan con los rasgos elegidos de la estructura agraria (dimensión, tipo jurídico, trabajo, mecanización). Por la movilidad de estos actores dentro del sector, no es posible realizar una muestra representativa de los mismos a partir de un universo censal. Contribuye también a esta decisión metodológica, que los datos censales no han sido georreferenciados y, por lo tanto, es imposible encontrar en el territorio a las explotaciones seleccionadas para realizar este análisis cuantitativo.

Presentación de resultados y discusión

La información censal y la evolución de la demanda de contratistas de servicios de maquinaria en la región pampeana

El período comprendido entre 1988 y 2008, coincide con un proceso de agriculturización y de intensificación agrícola. Esta expansión de la agricultura dentro de las actividades agropecuarias de la región pampeana, implicó un uso más intensivo del suelo. Para las provincias que conforman esta región, el análisis de los datos censales muestra que la proporción de la superficie implantada en el total de la superficie agropecuaria ha ido en aumento en los últimos años, pasando del 37% en 1988 al 50% en 2008. Tal como puede verse en el cuadro 1, dicha

tendencia se registró en todas las provincias aunque con diferente intensidad.

Otro aspecto a tener en cuenta, es que la posibilidad de contratar servicios agropecuarios es uno de los factores intervinientes en la concentración de la producción agrícola, lo cual se corroboraría con el paulatino aumento de la superficie promedio de las EAP de las provincias pampeanas (cuadro 1).

El incremento de la superficie implantada implica un incremento en la dotación requerida de maquinaria o en un uso más intenso de la dotación existente. Cabe destacar que en el primer subperíodo analizado (1988-2002), aconteció un cambio tecnológico que significó el creciente uso de la siembra directa como forma de implantación de cultivos.

Para Neiman (2012), estos cambios en la organización productiva fueron acompañados por la mayor presencia de “contratistas de servicios de maquinaria”, cuyo origen y evolución pueden mostrar distintas trayectorias. Esta figura es clave en la dinámica que adquiere la organización productiva y aporta una importante cantidad de la mano de obra utilizada.

En la década del 80, la posibilidad de trabajar para terceros con maquinaria propia resultó una importante fuente de ingresos para los productores de la región pampeana (García y otros, 2015). A partir de la década de los 90, con el surgimiento de los *poles de siembra*⁷ se abrió para los contratistas una significativa posibilidad de crecimiento, ya que estas formas organizativas trabajan grandes superficies de tierra con una cierta variabilidad de cultivos y prefieren, mayoritariamente, alquilar el servicio de máquinas antes que tener inversiones en equipos propios (Beltrán, 2007). Según Lombardo y García (2015), es precisamente en esta década - a partir de la difusión de tecnología destinada a aumentar la eficiencia y la rentabilidad - donde la mayoría de los productores capitalizados comienza su actividad como contratistas consolidando, de este modo, emprendimientos que constituyen una fuente de ingreso extrapredial que alcanza distinta trascendencia según los casos.

7 En Argentina, es la denominación que recibe un sistema de producción agraria caracterizado por el papel determinante del capital financiero y la organización de un sistema empresarial transitorio que asume el control de la producción mediante el arrendamiento de grandes extensiones de tierra y la contratación de maquinarias, con el objetivo de generar economías de escala y altos rendimientos.

Cuadro 1. Evolución de la superficie agropecuaria, la superficie promedio de las EAP y la participación de la superficie implantada. Región pampeana, 1988-2002-2008.

Provincia	Año	Superficie Agropecuaria (ha)	Cantidad de EAP	Superficie promedio por EAP	Superficie Implantada (ha)	Participación de la Superficie implantada sobre el total de la agropecuaria (%)
Buenos Aires	1988	27.282.511	75.531	361	11.145.246	41
	2002	25.768.937	51.107	505	12.100.201	47
	2008	19.547.064	34.650	568	10.974.982	56
Córdoba	1988	13.724.885	40.817	336	7.215.042	53
	2002	12.244.258	25.620	478	8.786.524	72
	2008	11.901.299	26.691	446	8.718.404	73
Entre Ríos	1988	6.198.524	27.197	228	1.261.702	20
	2002	6.351.513	21.577	294	2.102.438	33
	2008	5.967.936	18.261	326	2.327.936	39
La Pampa	1988	12.462.358	8.718	1429	2.658.698	21
	2002	12.735.009	7.774	1.638	2.752.919	22
	2008	12.251.327	7.940	1.510	2.672.677	22
Santa Fe	1988	11.080.979	36.862	301	4.024.616	36
	2002	11.251.653	28.034	401	5.428.341	48
	2008	10.748.052	26.974	403	5.341.489	50
Región Pampeana	1988	70.749.257	189.125	374	26.305.304	37
	2002	68.351.370	134.112	510	31.170.424	46
	2008	60.415.678	114.516	528	30.035.487	50

Fuente: elaboración propia en base a CNA 1988, 2002 y 2008 (INDEC).

En las últimas décadas, los servicios de maquinaria agrícola se han ido configurando como piezas claves para aumentar la eficiencia global del sector agropecuario (Lombardo y otros, 2014). De una u otra forma, la mayor proporción de superficie implantada, el cambio tecnológico y el surgimiento de los pooles, implicaron la necesidad de cam-

bios en los parques de maquinarias de los productores o bien aumentar la demanda de servicios de labores a cargo de contratistas rurales.

El crecimiento de la demanda de servicios de maquinaria en la región se registró principalmente en las provincias de Buenos Aires y Córdoba, mientras que en La Pampa ha ido creciendo sostenidamente. Sin embargo, entre 2002 y 2008, en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos ha decrecido la demanda (cuadro 2).

Si bien es importante tener en cuenta la disminución en la superficie agropecuaria relevada por los censos en ambas provincias (cuadro 1), se puede inferir que estos datos contribuirían a corroborar lo expresado por Gras (2004) para el sur de Santa Fe. Esta autora, manifiesta la importancia de la pluriactividad en la estructura de actividades de las explotaciones santafesinas que no delegan enteramente los trabajos agrícolas en mano de obra contratada. Asimismo, menciona el caso de aquellos productores que proporcionan servicios de maquinaria, lo cual puede responder a una diversificación de inversiones, como así también a una estructura organizacional más empresaria: En otros casos, esta pluriactividad puede reflejar salidas ocupacionales de los miembros de la familia que pueden o no responder a necesidades de sostenimiento de la unidad.

Por otra parte, un estudio Coppi (2010) para la provincia de Córdoba sostiene que posteriormente a la crisis de 2001 se produjo una recomposición en la trama de actores, con el ingreso al sector de actores pluriactivos.

Cuadro 2. Demanda de servicios de maquinaria (ha) y variación intercensal (%). Región pampeana. 1988-2002-2008.

Provincia	Demanda de servicios de maquinaria (ha)			Variación intercensal (%)		
	1988	2002	2008	88-02	02-08	88-08
Buenos Aires	7.986.994	11.592.952	14.684.922	45	27	84
Córdoba	3.541.454	8.860.989	11.063.729	150	25	212
Entre Ríos	542.199	2.545.862	2.297.693	370	-10	324
La Pampa	1.107.530	1.425.276	1.944.450	29	36	76
Santa Fe	3.789.159	7.631.588	5.860.563	101	-23	55
Total región	16.967.336	32.056.667	35.851.357	89	12	111

Fuente: elaboración propia en base a CNA 1988, 2002 y 2008 (INDEC).

La demanda de servicios de maquinaria fue creciendo entre los productores pampeanos en el transcurso de veinte años y ha sido satisfecha, en gran medida, por los contratistas rurales los cuales pueden tener a la prestación de servicios como actividad principal o como un complemento de la actividad productiva. Para el productor, la posibilidad de realizar servicios fuera del establecimiento resultaría interesante por la posibilidad de optimizar la inversión de su parque de maquinarias, trabajando una superficie mayor y diluyendo así sus costos fijos. Es en ese sentido que Azcuy Ameghino y Fernández (2008) reconocen que el contratismo ha facilitado la continuidad de productores agropecuarios pequeños, no sólo porque parte de ellos realizan sus tareas a través del uso de servicios mecanizados contratados sino porque otra parte importante se dedica precisamente a vender tales servicios. La demanda de servicios de maquinaria, a nivel de la región pampeana, cubierta por productores agropecuarios devenidos en contratistas tuvo un aumento del 139% entre 1988 y 2008. Mientras que las provincias de Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe registraron mayores incrementos entre 1988 y 2002, en Buenos Aires y La Pampa este incremento fue más marcado entre 2002 y 2008 (cuadro 3).

Cuadro 3. Demanda de servicios de maquinaria cubierta por productores agropecuarios (ha) y variación intercensal (%). Región pampeana. 1988-2002-2008.

Provincia	Demanda de servicios de maquinaria cubierta por productores prestadores (ha)			Variación intercensal %		
	1988	2002	2008	88-02	02-08	88-08
Buenos Aires	1.668.906	1.761.656	2.608.096	6	48	56
Córdoba	550.732	1.494.343	1.711.534	171	15	211
Entre Ríos	119.533	628.446	639.548	426	2	435
La Pampa	174.905	284.458	486.702	63	71	178
Santa Fe	682.524	1.814.247	2.209.639	166	22	224
Total	3.196.600	5.983.150	7.655.518	87	28	139

Fuente: elaboración propia en base a CNA 1988, 2002 y 2008 (INDEC).

El aumento de la participación de los contratistas productores para satisfacer una demanda creciente, podría estar indicando que la prestación de servicios constituye una alternativa que ha ido adquiriendo mayor relevancia dentro de las estrategias orientadas a la obtención de ingresos extraprediales.

Si se observa la evolución de la participación que tuvieron los productores como prestadores en el total de la demanda de servicios de maquinaria (cuadro 4), a nivel de región, mantienen su participación alrededor del 20%. En la provincia de Santa Fe, se observa un incremento considerable de la participación de los productores prestadores, que se acentúa entre 2002-2008.

Cuadro 4, Participación de los prestadores productores de servicios de maquinaria en relación al total de la demanda de servicios de contratistas (en %). Región pampeana. 1988-2002-2008.

Provincia	% superficie contratada a productores prestadores		
	1988	2002	2008
Buenos Aires	21	15	18
Córdoba	16	17	15
Entre Ríos	22	25	28
La Pampa	16	20	25
Santa Fe	18	24	38
Total Región	19	19	21

Fuente: elaboración propia en base a CNA 1988, 2002, y 2008, INDEC.

Evolución de los contratistas de producción (2002-2008)

Para comenzar el análisis de los contratistas de producción, se presentan los datos sobre el total de superficie trabajada por las EAP con contratos accidentales para ambos censos, incluyendo tanto las que combinan distintas de formas de tenencia (entre ellas el contrato accidental) como aquellas que exclusivamente operan bajo contrato accidental (cuadro 5).

Cuadro 5. Superficie total trabajada bajo contrato accidental (incluyendo formas combinadas de tenencia). Región pampeana. 2002-2008

Provincia	Superficie total bajo contrato accidental (ha)	
	CNA 02	CNA 08
Buenos Aires	1.489.208,3	1.224.654,4
Córdoba	483.079,2	789.170,5
Entre Ríos	293.928,5	266.589,1
La Pampa	67.430,0	242.419,9
Santa Fe	650.249,1	371.554,0
Total	2.983.895,1	2.894.387,9

Fuente: elaboración propia en base a CNA 2002 y 2008 (INDEC).

Como ya se mencionara, sólo resulta posible trabajar el recorte de los contratistas de producción a partir de los datos de los CNA 2002 y 2008. En el cuadro 6, se seleccionaron las EAP que sólo operan bajo régimen de contrato accidental (régimen de tenencia puro) o sea a quienes se desempeñan exclusivamente como contratistas de producción. La única inversión que poseen, en el sector agropecuario, es la maquinaria agrícola.

Como bien puede observarse en el cuadro siguiente, en Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos la participación de este tipo de contratista ha disminuido entre censos - tanto en superficie agropecuaria como en cantidad de EAP - siguiendo las tendencias generales presentadas en el cuadro 5. Sin embargo, entre 2002 y 2008, la superficie promedio de los mismos se ha incrementado levemente. En Córdoba y La Pampa, dónde adquiere mayor relevancia el contrato accidental puro, los incrementos de la superficie total y de la promedio fueron mayores.

Cuadro 6. Cantidad y superficie de las EAP bajo contrato accidental puro. Región pampeana. 2002 -2008.

		Explotaciones bajo Contrato accidental puro	
		CNA 02	CNA 08
Buenos Aires	EAP	1.295	443
	Superficie agropecuaria (ha)	475.941	178.221
	Superficie promedio (ha)	368	402
Córdoba	EAP	260	285
	Superficie agropecuaria (ha)	93.039	144.646
	Superficie promedio (ha)	358	508
Entre Ríos	EAP	171	124
	Superficie agropecuaria (ha)	66.764	57.752
	Superficie promedio (ha)	390	466
La Pampa	EAP	46	48
	Superficie agropecuaria (ha)	31.824	122.960
	Superficie promedio (ha)	692	2.562
Santa Fe	EAP	1.109	239
	Superficie agropecuaria (ha)	234.103	62.370
	Superficie promedio (ha)	211	261

Fuente: elaboración propia en base a CNA 2002 y 2008 (INDEC).

Si se comparan, con respecto a 2008, las superficies promedio provinciales del cuadro 1 con las del cuadro 6 -referidas solamente a contratistas tanteros puros-, se observa que en Córdoba, Entre Ríos y La Pampa la superficie promedio operada es mayor que los respectivos promedios provinciales.

¿Qué nos dice el CNA 2008 sobre los contratistas de producción?

Si bien la figura del contratista de producción deviene de aquel sujeto poseedor de maquinarias que prestaba servicios a terceros, en la actualidad contempla además a productores tradicionales, propietarios o no, que en la búsqueda de una escala ampliada - como meta para asegurar su reproducción - toman tierras a través del contrato accidental (Barsky y Pucciarelli, 1991).

Llovet (2000:145), considera que los contratistas son el resultado de un complejo proceso que combina factores históricos, ideológicos y económicos. Este autor señala que la expansión de los contratistas bajo contrato accidental fue gradual a partir de la ley 13.246 (de 1948), tomando más de una década universalizarse. En los 90, con la rápida expansión de la agricultura, aumentó la importancia del arrendamiento en la región pampeana significando esto grandes cambios en la forma de utilización de los factores de producción de los propietarios de tierra. Por un lado, los contratistas tuvieron un rol importante en el arrendamiento y por el otro, con un mayor nivel de desarrollo del capitalismo en el agro, surge una nueva forma de organización de la producción, los denominados *pooles* de siembra.

Dentro del universo de EAP exclusivamente bajo régimen de contrato accidental puro, pueden distinguirse dos grupos: uno compuesto por contratistas de producción que también prestan servicios de maquinaria y otro que no presta dichos servicios. Si bien los datos que se presentan en el cuadro 7, son promedios provinciales de superficie que enmascaran particularidades productivas y organizacionales regionales, proporcionan una idea de la participación de ambos grupos en la agricultura pampeana. También, se puede observar el mayor peso que tiene el segundo grupo tanto en cantidad de EAP como en superficie operada en relación al primero. Desde el punto de vista económico, resulta interesante el dato de superficie promedio trabajada por los contratistas de producción que no prestan servicios a terceros, quienes son capaces de cumplir con el pago del porcentaje de producción pactado con el dueño de la tierra, cubrir sus gastos operativos y de producción, amortizar su maquinaria, obtener una ganancia y, solo en algunos casos, pagar servicios de cosecha⁸. Por

8 El porcentaje de la superficie cosechada con servicios de maquinarias es del 13% para el total de la región pampeana; mientras que Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe superan dicho porcentaje (15%, 19% y 14% respectivamente), La Pampa y Entre Ríos están por debajo del mismo (2% y 8% respectivamente).

lo tanto, es de suponer que trabajando superficies cercanas al promedio, el “tantero puro” se aseguraría alcanzar una rentabilidad que le permita una evolución favorable de su empresa.

Cuadro 7. Cantidad y superficie de las EAP operadas por contratistas de producción, según presten o no servicios de maquinaria. Región pampeana. 2008.

	Contratistas de producción bajo contrato accidental					
	Prestan servicios a terceros			No prestan servicios a terceros		
Provincia	Superficie agrop. (ha)	Cantidad de EAP	Superficie promedio (ha)	Superficie agrop. (ha)	Cantidad de EAP	Superficie promedio (ha)
Buenos Aires	19.909	62	321	158.312	381	415
Córdoba	15.385	51	302	129.261	234	552
Entre Ríos	1.623	10	162	56.129	114	492
La Pampa	3.044	6	507	119.916	42	2855
Santa Fe	10.520	45	234	51.850	194	267
Región Pampeana	50.479	174	290	515.469	965	534

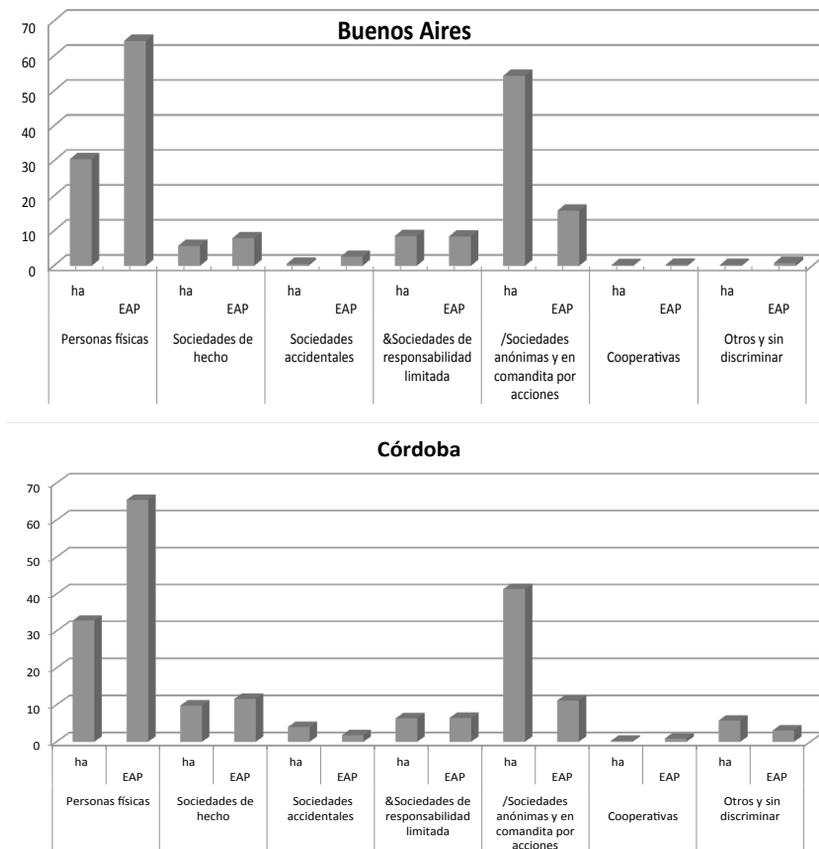
Fuente: elaboración propia en base a CNA 2008 (INDEC).

Roxana Bertolasi (2004), sostiene que los grandes emprendimientos productivos han penetrado en toda la región pampeana. Sin embargo, en la medida que las EAP se componen de lotes en alquiler cada vez menores, los esfuerzos para lograr los contratos de alquiler son mayores, la logística de aprovisionamiento de insumos se complica, el seguimiento de las EAP requiere mayor movilidad y tiempo por unidad de superficie y los trastornos son mayores en épocas críticas (siembra, cosecha, control de plagas). Mientras que los costos para las empresas radicadas en otras zonas aumentan, los inversores locales (contratistas, empresas de servicios, productores) tienen ventajas comparativas.

Con respecto al tipo jurídico adoptado por estos contratistas de producción puros, en términos de cantidad de EAP, predominan las personas físicas en todas las provincias pampeanas. Sin embargo, la distribución de la superficie agropecuaria total muestra que los tipos jurídicos societarios trabajan la mayor proporción de tierras en Buenos

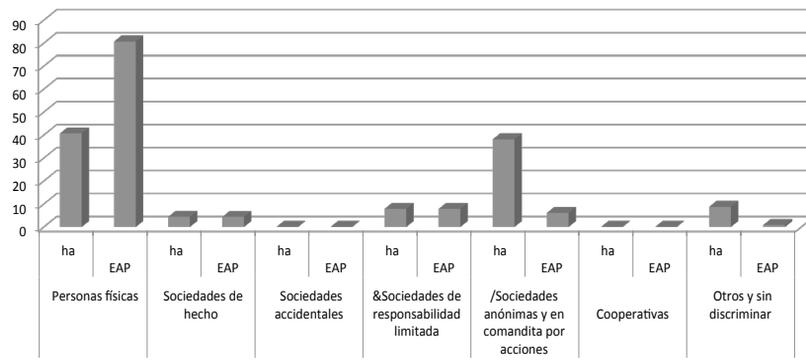
Aires, Córdoba y La Pampa mientras que en Entre Ríos y Santa Fe la mayor superficie es trabajada por personas físicas (gráfico 1).

Gráfico 1. Distribución de la superficie agropecuaria y de las EAP trabajadas por contratistas de producción que no prestan servicios de maquinaria a terceros, según tipo jurídico. Región pampeana. 2008.

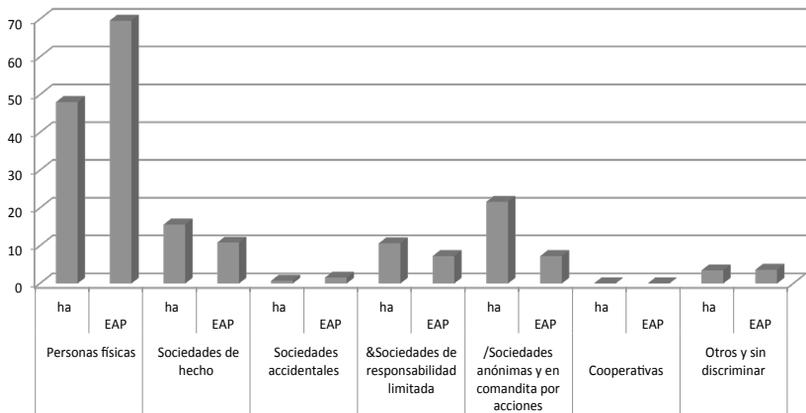


Fuente: elaboración propia en base a CNA 2008 (INDEC).

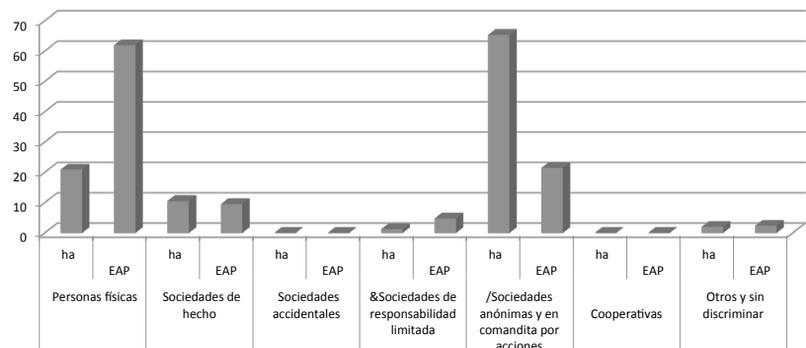
Entre Ríos



Santa Fe



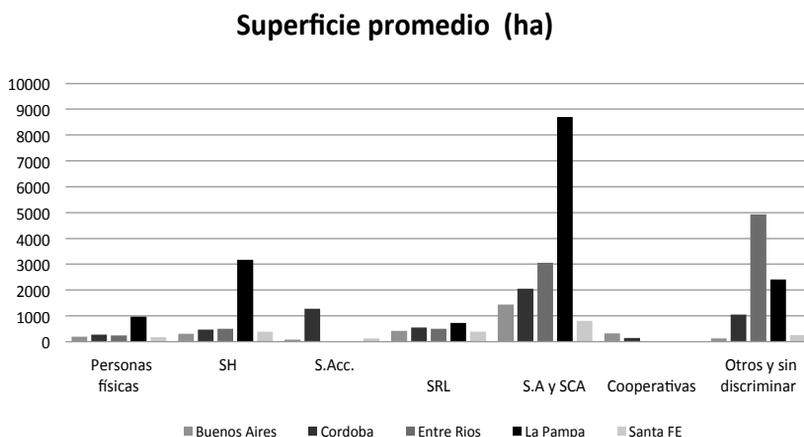
La Pampa



Un trabajo de Lódola (2008) demuestra que el hecho de que la EAP se encuentre constituida bajo la forma de sociedad comercial (SRL, SA o SCA), tiene un impacto positivo sobre la productividad de la explotación. Sus resultados sugieren que la relación entre el tamaño de la explotación y la probabilidad de contratar servicios agropecuarios no es del tipo lineal, ya que la probabilidad de contratar servicios es mayor cuando el tamaño de la explotación no presenta valores extremos.

Al cruzar la superficie promedio que operan estos actores sociales y la forma jurídica adoptada, se pueden observar diferencias entre provincias (grafico 2). En todas las provincias, con excepción de Entre Ríos, las mayores superficies promedio se registran bajo los tipos jurídicos de sociedad anónima (SA) y sociedad en comandita por acciones (SCA).

Grafico 2. Superficie promedio de los contratistas de producción que no prestan servicios a terceros, según tipo jurídico. Región pampeana. 2008.



Fuente: elaboración propia en base a CNA 2008 (INDEC).

Según Lódola y otros (2005), tanto en el caso de las cosechadoras como de los tractores y sembradoras, existe una relación positiva y decreciente entre el tamaño de la empresa y la inversión, así como también entre su escala y la tasa de renovación del capital para las cosechadoras y tractores. Adicionalmente, las sociedades invierten más (y con mayor frecuencia en el caso de cosechadoras y tractores) que

las empresas constituidas como persona física, probablemente por las menores dificultades de acceso al capital. Estos autores afirman que la demanda de maquinaria agrícola está más influida por la rentabilidad del sector que por el financiamiento bancario.

Los contratistas de servicios de maquinaria renuevan frecuentemente los bienes de capital que utilizan para la producción. Este hecho toma más relevancia con las cosechadoras y sembradoras que con los tractores, quizás por el uso general que se da a estos últimos o por los recientes avances en la siembra y cosecha que impulsaron el cambio tecnológico del sector para estas labores (cuadros 8 y 9).

Cuadro 8. Tractores de los contratistas de producción que no prestan servicios a terceros, por antigüedad, según provincia. Región pampeana. 2008.

	% tractores según antigüedad en años			Cantidad de tractores
	menos de 10	entre 10 y 14	más de 15	
Buenos Aires	21	17	61	551
Córdoba	44	11	44	418
Entre Ríos	25	13	61	109
La Pampa	46	12	42	26
Santa Fe	13	13	50	240

Fuente: elaboración propia en base a CNA 2008 (INDEC).

Cuadro 9. Cosechadoras de los contratistas de producción que no prestan servicios a terceros, por antigüedad, según provincia. Región pampeana. 2008.

	% cosechadoras según antigüedad en años			Cantidad de cosechadoras
	menos de 10	entre 10 y 14	más de 15	
Buenos Aires	45	10	45	147
Córdoba	75	9	16	101
Entre Ríos	52	11	37	35
La Pampa	67	0	33	6
Santa Fe	50	13	37	62

Fuente: elaboración propia en base a CNA 2008 (INDEC).

Garbers (2015) señala que, de acuerdo a la información proporcionada por la Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinaria Agrícola (CAFMA), el 50% de las ventas de maquinarias tiene como destino el sector contratista, incrementándose hasta el 90% en el caso particular de las cosechadoras. Se debe tener en cuenta que un contratista trabaja un 300% más que un productor promedio, que sólo trabaja su predio, lo cual muestra la importancia de este actor en la producción agropecuaria argentina.

García y otros (2010), analizando los datos de los Censos Nacionales Agropecuarios de 1988 y 2002 han señalado que en todas las provincias de la región pampeana, en el período intercensal, la cantidad de residentes y trabajadores permanentes por unidad de superficie agropecuaria ha disminuido. Por lo tanto, es razonable suponer que esta disminución de trabajadores permanentes tiene como contracara el aumento en la tercerización de las labores agrícolas tanto en las grandes como en las pequeñas unidades.

En Uruguay, según Buxedas et al (2012), el modelo de gestión de las empresas más dinámicas del sector forestal y de granos se basa en pocos trabajadores estables y en la contratación de empresas que prestan servicios en la fase primaria, transporte, cosecha y otras. En Paraguay, según Verdecchio (2012), las altas tasas de expansión registradas en la agricultura empresarial y en la ganadería no han tenido como correlato un incremento equivalente en el empleo directo en el campo, manteniéndose prácticamente en el mismo nivel.

El personal permanente ocupado por el grupo de contratistas analizado, es igual a uno en Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos mientras que en La Pampa y Santa Fe ni siquiera llega a ese número, lo cual podría estar indicando que algunas explotaciones que están en producción no tienen personal permanente para la realización de las tareas agrícolas.

Reflexiones finales

En la región pampeana, en las últimas décadas, se han producido transformaciones productivas, económicas y sociales entre las cuales se destaca la difusión de una serie de innovaciones tecnológicas destinadas a aumentar la productividad de las unidades productivas y, por ende, su competitividad. En este contexto, el contratista ha desempeñado un

rol destacado y ha tenido un papel significativo en las transformaciones producidas en la estructura agraria de la región.

Debido a la consolidación del contratista rural como figura fundamental para el agro, cabe preguntarse cómo compite por la renta de la tierra junto con el resto de los actores involucrados en el proceso productivo. El contratista tiene un peso significativo en el proceso de concentración del capital y de la producción. En ese sentido, este trabajo caracteriza a un tipo de productores agropecuarios (contratistas de producción puros) que no poseen tierras propias y que disponen de capital de explotación que utilizan para trabajar en tierras de terceros, asumiendo el riesgo de la producción. Es posible suponer que estos contratistas de producción han desplazado a productores que no lograron capitalizarse y que se convirtieron en rentistas. A partir de esta situación, se puede plantear el siguiente interrogante ¿por qué dejaron de ser productores si podían contratar las labores y continuar produciendo? Una respuesta probable sería que decidieron no asumir el riesgo económico de producir.

Es así que en referencia a la estructura agraria actual, se debería replantear quiénes son los productores agropecuarios que coexisten en la región pampeana y analizar su nivel de dependencia de los servicios agropecuarios que tienen según su escala operativa y el régimen de tenencia de la tierra involucrada en la producción.

Los contratistas de producción analizados en este trabajo, presentan heterogeneidades en su interior ya que si bien la mayoría de los casos relevados en el CNA'08, son personas físicas, la mayor parte de la superficie trabajada la manejan los distintos tipos de sociedades sobre todo las sociedades anónimas. Los contratistas de producción del tipo societario se capitalizan en maquinaria, principalmente cosechadoras, en mayor medida que los otros tipos jurídicos identificados por lo cual se podría inferir un mayor acceso al financiamiento para la compra de maquinaria de mayor costo. En base a lo mencionado, se debería tratar de dilucidar hasta cuando estos contratistas de producción (de tipo societario) seguirán incrementando su escala sobre tierras que no son parte de su patrimonio. Podría pensarse que esta mayor concentración de capital y de la producción es el camino a transitar como estrategia para alcanzar la concentración de la tierra.

Bibliografía

- Agüero, R., A. Rivarola y R. Maldonado (2007) “Caracterización del contratismo de servicios en un sector de la pampa cordobesa: las localidades de Alcira Gigena y Berrotarán. Presentación de resultados preliminares de investigación”, en *Mundo Agrario*, Revista de Estudios Agrarios, 7 (14): 1-23, Universidad Nacional de La Plata.
- Arnalte, E. (2002). “Ajuste estructural y cambios en los modelos productivos de la agricultura española”. En Gómez Benito C. y González J.J. (Eds.): *Agricultura y sociedad en el cambio de siglo*. McGraw-Hill/Interamericana de España y UNED, Madrid: 391-426.
- Arnalte, E. (1989). “Estructura de las explotaciones agrarias y externalización del proceso productivo”. *Información Comercial Española*, 666: 101-117.
- Azcuy Ameghino, E. y D. Fernandez (2008) “Causas, mecanismos, problemas y debates en torno al proceso de concentración del capital agrario en la región pampeana”. En actas de V Jornadas de Investigación y Debate: Trabajo, propiedad y tecnología en el mundo rural argentino, Universidad Nacional de Quilmes.
- Balsa, J. (2000). “Patrones de poblamiento, éxodo rural, modos de vida y formas productivas en el agro bonaerense, 1937-1991”. Segundas Jornadas Platenses de Geografía, Resignificando una Geografía para Todos. Universidad Nacional de la Plata.
- Balsa, J. (1999). “Tierra, política y productores rurales en la pampa argentina, 1937-1969”. *Cuadernos del Programa Interdisciplinario de Estudios Agrarios*. Nº 9, 55-105. Buenos Aires.
- Barsky O. y A Pucciarelli (1991). “Cambios en el tamaño y el régimen de tenencia de las explotaciones agropecuarias pampeanas”. *El desarrollo agropecuario pampeano*, Tercera Parte: Los cambios en la estructura social pp. 309-454 - Instituto Nacional de Estadísticas y Censos- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Grupo editor Latinoamericano. Colección Estudios Políticos Sociales.
- Beltran, C. (2007) “Difusión de contratos y aparición de ‘bigplayers’ en el sector agropecuario argentino. Algunos casos”. Universidad Nacional del Litoral (mimeo).
- Bertolasi, R. (2004) “Estrategia Rural. Formas de Organización de la Producción” *Estudio de Diagnóstico Sectorial* definido por el Ban-

- co Mundial como Estrategia Rural Argentina. (ARS). 20pp. Concept Paper for Argentina Rural Strategy.
- Buxedas M., M. Perera y M. Barrios (2012). "Caso de Uruguay". *Políticas de mercado de trabajo y pobreza rural en América latina*. Capítulo VII. Tomo II. 289:344. FAO.
- Coppi, G. O. (2010). "La agriculturización en el contexto de una nueva ruralidad: nuevos actores pluriactivos en el departamento Río Primero de la provincia de Córdoba". *Geograficando*, 6 (6), 77-99.
- Fernández, D. y L. E. Ortega, (2011) "Los contratos accidentales y su implicancia en los procesos de concentración del capital en la región pampeana y la provincia de Chaco. 1988-2002." *Documentos del CIEA7*.
- Fanfani, R. y F. Pecci, (1991). "La difusión de la tecnología y la terciarización de la agricultura italiana: El caso del «Contoterzismo»". *Investigación Agraria: Economía*, INIA, N° 6 (2), pp.241-266.
- Gallego Bono, J. R. (2010) *La agricultura a tiempo parcial y externalización de servicios agrarios como vehículo del cambio estructural*, en *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 225: 13-45.
- Gallo Mendoza, G. (1970) "Definición de reformas agrarias y reforma agraria en Argentina", en *Reformas Agrarias en América Latina* (comp.). 324:346. Juárez Editor, Buenos Aires.
- Garbers, R. E. (2015) "El contratista rural bonaerense. Perfil y evolución". FACMA.
- Garci, M., G. Hanickel y G. Cavagnaro (2015). "La demanda pampeana de contratistas de servicios de maquinaria agrícola. Una mirada a través de los censos agropecuarios". IX Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires – Buenos Aires, Argentina. ISBN 950-29-0892-9.
- García M., F. Pescio y R. Fiadone (2010). "Cambios en la fuerza de trabajo utilizada en la Región Pampeana. Una visión por deciles de superficie agropecuaria en el período 1988-2002". VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires – Buenos Aires, Argentina
- González, M. D. C., M. Román y P. Tsakoumagkos (2005). "Estrategias de ingresos en productores de la provincia de Buenos Aires". Neiman, G. y Craviotti, C.(comp.). *Entre el Campo y la Ciudad*.

- Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Ed. CICCUS: 89-113.
- Gras, C. (2011). "Pluriactividad en el campo argentino: el caso de los productores del sur santafecino". *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (51).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS Y CENSOS –INDEC-. Censo Nacional Agropecuario, 2008. www.indec.mecon.ar
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS Y CENSOS –INDEC-. Censo Nacional Agropecuario, 2002. www.indec.mecon.ar
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS Y CENSOS –INDEC-. Censo Nacional Agropecuario, 1988. Resultados Generales. Total país. N° 26. Agosto 1992, Buenos Aires. Argentina.
- Langreo Navarro, A. (2002). "La externalización del trabajo agrario y las empresas de servicios a la agricultura". *Economía Agraria y Recursos Naturales*, vol.2,1, pp.45-67.
- Lodola, A. (2008). "Contratistas, cambios tecnológicos y organizacionales en el agro argentino". Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Lodola, A; K. Angeletti y R. Fossati (2005). "Maquinaria agrícola, estructura agraria y demandantes", *Cuadernos de economía*, 72. Ministerio de Economía. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. 114 pp.
- Lodola, A. y R. Fossati (2003). "Servicios agropecuarios y contratistas en la provincia de Buenos Aires. Régimen de tenencia de la tierra, productividad y demanda de servicios agropecuarios". III Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires – Buenos Aires, Argentina.
- Lombardo P. y M. García (2015). "Articulación entre tecnología y producción: los contratistas de labores en la región pampeana". *Revista Científica Guillermo de Ockham*. Universidad de San Buenaventura, Cali, Colombia. Volumen 12 N°1, Enero - junio de 2015. pp. 79-86.
- Lombardo P, M. García y G. Cavagnaro (2014). "Cambio tecnológico y producción agrícola: el contratista de servicios de maquinaria como agente articulador". IX Congreso Latinoamericano de Sociología Rural. 18pp. -ALASRU-, México D.F.
- Llovet, I. (2000). "Nuevas relaciones sociales en la agricultura argentina: La aparcería capitalista en la agricultura pampeana". Tesis de Doctorado, inédita, Toronto/Buenos Aires, 233pp.

- Moreno, M. (2011) “Estructura social agraria pampeana. Contratistas de labores y vínculos sociales en el partido de Pehuajó”. VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- Neiman G. (2012). “Caso de Argentina”. *Políticas de mercado de trabajo y pobreza rural en América latina*. Capítulo I, Tomo II. 9:37. FAO, Roma.
- Preda, G. (2000) “¿Productores accidentales o empresarios flexibles? Lógicas económicas y organización social de la producción entre contratistas del sudeste de Córdoba”. *Realidad Económica*, 172: 139-156, Buenos Aires.
- Verdecchia J. M. A. (2012) “Caso de Paraguay”. *Políticas de mercado de trabajo y pobreza rural en América latina*. CapítuloVI, Tomo II. FAO.
- Villulla, J. M. y C. Amarilla (2011) “¿Qué es un contratista? Una síntesis de los estudios sobre su historia y un intento de caracterización social”. VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

Contratistas rurales y cambios en la estructura agraria pampeana

Fecha de recepción: 11/7/2016

Fecha de aceptación: 29/9/2016